

“*EL VIEJO HOMBRE DEL BOSQUE*”

El Ucumar Realidad y ficción

Por
Fernando Jorge Soto Roland*



Selva montana (yunga) del noroeste argentino
Un caldero inagotable de cuentos y leyendas en el que todo es posible

INTRODUCCIÓN

CUANDO EN EL INVIERNO de 1998 decidimos con el Profesor Eugenio Rosalini seguir los pasos de los últimos incas en el exilio tras la conquista peninsular del Tahuantinsuyo, jamás imaginé protagonizar el “*extraño*” suceso que referiré en esta introducción; y al que, en su momento, no le presté la atención que hoy pretendo darle después de tantos años.

Para ello me vi obligado a desempolvar mi viejo *Diario de Viaje*, olvidado desde hace tiempo en los estantes de la biblioteca, y releer lo que oportunamente escribí aquella noche del 30 de julio de 1998, minutos después de haber cenado algo al borde de un fogón y en pleno corazón de la selva (yunga) peruana. Aislado, cansado, temeroso y ansioso ya por regresar a casa.

Me limitaré a transcribir lo que desprolijamente garabateé aquel día, rescatando (espero) el adrenalínico clima que se vivía en el campamento y la enorme dosis de ignorancia que, de ciertos temas, yo mismo hacía gala.

* Profesor en Historia por la Facultad de Humanidades de la UNMDP.

Una de las cosas que más me sorprendió de aquel viaje fue el contraste acústico que en la selva se experimenta entre el día y la noche. La diferencia no podría ser mayor. Contrariamente a lo que muestran las películas de *Tarzán*, la yunga peruana es por completo silenciosa durante las horas de sol. Sólo el apagado sonido del follaje moviéndose por el viento, o algún que otro trino perdido entre las ramas, es lo que te acompaña; denunciando, apenas, que todo el lugar está lleno de vida. Podíamos escuchar nuestros propios pasos al marchar. Nada de monos, papagayos u otros animales que anden a los gritos. Recién entonces una vieja frase, leída en un libro de supervivencia, cobró pleno sentido: *“En la selva se vive, se mata y se muere en silencio”*.

Pero al caer la noche la situación cambia por completo. Las sombras vienen acompañadas de una sinfonía ensordecedora de sonidos. El entorno parece despertarse de su sopor diurno. Ruidos de todo tipo invaden el lugar y por más esfuerzo que uno haga para identificarlos, hay que resignarse a ser vencido por las dudas.

Chillidos y crujidos, zumbidos, graznidos y hasta lejanos rugidos, sacuden el ambiente. Es como si un monstruo se despertara y uno se volviera chiquitito, insignificante; apenas una mota de polvo en medio de una inmensidad que, por primera vez, se advierte salvaje, imposible de aprehender. Y en esas condiciones la imaginación suele jugar su mejor partida.

Eran pasadas las 23 horas cuando desde lo profundo de la oscuridad, seguramente a varios kilómetros de donde estábamos acampando, llegó un clarísimo grito. Era una mezcla de alarido y aullido. Un ulular corto pero potente que nos heló la sangre. Duró apenas unos segundos. Como en las películas de terror nos quedamos todos en silencio. Eugenio y yo sonreíamos nerviosos. ¿Qué era eso? ¿Qué animal era capaz de hacer semejante sonido?

“30 de julio de 1998

“23:40 horas

“Selvas de Vilcabamba, Perú.

“Los rumores locales sostienen que en la zona hay osos. Que yo sepa, en América del Sur los osos no existen. Es posible que mis guías y porteadores confundan a algún mamífero superior con ese animal, o simplemente nos estén jugando una broma. De todos modos, los colonos que habitan en este rincón perdido de Dios, dicen que esos osos viven bien adentro en la selva y que bajan especialmente en la época de siembra y cosecha para robar lo producido por el hombre. ¿A qué llaman osos estas gentes?

“Con el grupo coincidimos que en toda el área deben existir especies no catalogadas de insectos. ¿Sería posible hablar de un animal no-clasificado, de sangre caliente, omnívoro y de 1,60 metros de alto, parado sobre sus patas traseras? Jorge (Coco), el jefe de los porteadores, dice que los osos tienen garras y que ‘se carga’ a los novillos. Los

*chicos (colonos) que entrevisté también hablan de ellos y Américo, un baquiano de este lugar, sostiene que esos animales son muy comunes en Vista Alegre. ¿Qué habrá de cierto en todo esto?”*¹

Un mes más tarde, ya instalado en casa, llegó la respuesta. La obtuve de la televisión. Más concretamente de un programa de la *National Geographic* titulado “*Los Osos de Vilcabamba*”.

Mi guía, los porteadores y colonos tenían razón. Había osos en esas selvas y yo resulté ser el ignorante más grande de todo el valle.²

Hoy, a 18 años de aquella extraordinaria aventura, vuelvo a esos plantígrados, conocidos científicamente como *Osos de Anteojos* u *Osos Andinos (Tremarctos Ornatus)*, para analizar una vieja leyenda del noroeste argentino, con la que estos animales están directamente relacionados.

Una vez más, el artículo de un periódico se convirtió en el catalizador de esta nueva búsqueda. Ojalá la disfruten tanto como yo.

Buenos Aires
Julio de 2016

¹ Diario personal de la Expedición Vilcabamba 1998. Archivo del autor.

² Véase: Figueroa, Judith y Stucchi, Marcelo, *Presencia del oso andino tremarctos ornatus (carnivora ursidae) en el corredor de conservación Vilcabamba-Amboró, sureste del Perú*. Disponible en Web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-33642013000300007

TESTIGOS DE LO IMPOSIBLE

EN MAYO DE 2012 un artículo publicado en Internet hacía referencia a una extraña criatura con aspecto de *gorila* y similar al *Yeti* que, principiando el siglo XXI y en las cercanías de la ciudad salteña de Rosario de la Frontera, venía causando terror entre los vecinos.

*“Lugares como Finca Ukumari, el Arroyo Salado, Las Termas y El Duraznito, poblados de exuberante vegetación y variada fauna autóctonas, fueron los puntos de aparición del legendario ser, a quien dijeron haber visto también en finca San Martín, en el río Rosario, en Villa Los Álamos, en el arroyo Agua Negra, en el dique de pesca próximo a Las Termas, en el canal Alberdi y hasta en los barrios del centro de la ciudad de Rosario de la Frontera generando pánico en la población por la ferocidad que se indicaba de él.”*³

Según el artículo, en 2001 un vecino muy reconocido de la región (Rogelio Martínez, por entonces propietario de la *Finca Ukumari*, arriba nombrada) había denunciado a la policía que el misterioso *monstruo* le había matado un par de perros y cerdos, *“dispersando sus restos por los sectores cercanos a la casa”*.⁴ Por su parte, otro lugareño aseguró que la *criatura* se le había tirado sobre el capot de su auto, una madrugada, mientras estaba con su pareja a la vera de la ruta.

Entonces, estalló el pánico.

*“Bomberos, policías, periodistas, políticos y público en general se embarcaron en la apasionante aventura de su búsqueda, tratando de desentrañar la verdad sobre la aparición del misterioso humanoide. Sufridas expediciones, encabezadas por el Jefe de Bomberos don José Ezequiel Álvarez (quien asegura haberlo visto en persona), se desvelaron montando guardia en la zona. Aunque la tarea fue infructuosa.”*⁵

Nueve años más tarde, en julio de 2010, un portal de noticias de la provincia de Salta publicó un titular por demás llamativo:

*“Puesteros cazaron a un ser de aspecto humanoide, peludo y de grandes colmillos.”*⁶

³ Maita, Carlos Jesús, *La Leyenda del Ucumar*, 23 de mayo 2012. Disponible en Web: <http://carlosjesusmaita.blogspot.com.ar/2012/05/leyenda-del-ucumar-por-carlos-jesus.html?view=flipcard>

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.

6

Pardo, Gustavo, “Puesteros cazaron a un ser de aspecto humanoide, peludo y de grandes colmillos”, en diario *El Tribuno*, 6 de agosto de 2010. Disponible en Web: <http://informatosalta.com.ar/noticia/68980/puesteros-cazaron-a-un-ser-de-aspecto-humanoide-peludo-y-de-grandes-colmillos>

Según el periodista encargado de cubrir la noticia, dos puesteros del *Paraje El Crestón*, en plena zona nuboselvática y a sólo 40 kilómetros de la ciudad de Metán (Provincia de Salta), habían dado caza a una criatura de “*extraño aspecto humanoide*” y “*descomunales y afilados incisivos*”. Los cazadores, que pidieron expresamente mantener el anonimato, eran un hombre de 79 años (J.S.) y su sobrino (E.S.), quienes la noche del 23 Julio, mientras trataban de juntar el ganado disperso en el monte,

“(...) oyeron un ruido casi ensordecedor sobre el filo de uno de los cerros que rodeaba el terreno. Con la linterna alumbraron, y se dieron con dos enormes ojos verdes que casi les paralizó sus corazones.”⁷

Un tercer puestero, amigo de ambos, que también se negó a dar su apellido, relató al representante del *Diario El Litoral* de Salta:

“Me dijeron que pensaron que se trataba de **un duende**, entonces para asustarlo hicieron un tiro, con tanta mala suerte que le pegaron en la cabeza. (...) Ese sábado, cuando entré a la casa, y me dijeron lo que les había sucedido durante la madrugada, ahí estaba, colgado de las patas, con sus manos al costado y extendidas hasta el piso. (...) Les pregunté qué era y no me supieron responder. Sólo me dijeron que por la oscuridad de la noche, ellos pensaron que se trataba de un puma o de **un duende**, porque ellos sólo vieron esos enormes ojos brillando a la luz de las linternas. (...) A causa del impacto, (...) cayó desplomado al instante. Los perros que los acompañaban, acostumbrados a buscar chanchos, salieron disparados hacia el cuerpo. (...) El sábado a la mañana J.S. nos pidió que le cortemos la cabeza y que arrojemos lejos el cuerpo, porque no quería ser víctima de ninguna venganza. Según él, ese bicho era una cría, y sus padres podían tomar represalias por haberlo matado. (...) La verdad es que debo confesar que yo también sentí miedo. En un momento pensé en traer el cuerpo a Metán, pero después me atemoriqué. (...) Le cortamos la cabeza, que quedó en el rancho, y al cuerpo lo envolvimos en varias bolsas y lo tiramos a un barranco.”⁸

En posteriores declaraciones, el testigo describió al *extraño ser*. Dijo que estaba todo cubierto de pelo negro y corto, excepto en su rostro. Que sus manos y pies tenían dedos y que su cuerpo tenía una altura que rondaba los 60 a 70 centímetros. Su cabeza era pequeña (15 centímetros de diámetro, según *El Litoral*), de ahí que el más viejo del grupo creyera que era una cría.

Afortunadamente pudieron tomarle una foto con un teléfono celular y en ella, claramente, puede advertirse que el *monstruo* no es más que un mono caí. Por otra parte, un artículo publicado en Montevideo sostuvo que el cuerpo decapitado había sido finalmente recuperado para realizarle los estudios pertinentes.⁹

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Véase: *El Ucamar encontrado resultó ser un mono*. Disponible en Web: <http://www.elintransigente.com/salta/2010/8/8/ucamar-encontrado-resultado-52131.html>

Pero no era posible desembarazarse tan rápido del misterio. Había que cerrar el tema dejando abierta múltiples y enigmáticas posibilidades.

“(…) Igualmente, (el bicho) sería todo un hallazgo, porque los monos caí no son de esta zona y no es común encontrarse con uno.”¹⁰



Derecha: Cerro El Crestón, Provincia de Salta
Izquierda: cabeza decapitada del temible monstruo abatido por dos puesteros de la región

Como ya es costumbre, no tardaron en aparecer ciertos *especialistas en ovnis* anunciando la captura de un *Chupacabras*.

“Desde Ituzáingo, en el oeste del Conurbano, el ufólogo y divulgador científico Asdrúbal Acosta apuntó lo que podría ser la solución al caso: “en Puerto Rico le dicen chupacabras, pero para la NASA es un EBE, Ente Biológico Extraterrestre. En Argentina se han reportado casos en amplias zonas de Salta y Santa Fe, en donde ha habido mutilación de otros animales por parte de estos EBE”.¹¹

¿Qué es lo que se esconde detrás de estas *bizarras* historias salteñas en las que monstruos selváticos, duendes y extraterrestres se mezclan sin conflicto? ¿Cuál es la matriz original del imaginario colectivo que revelan? ¿Hay acaso algo de *verdad* en las apariciones de ese supuesto *Yeti sudamericano*, o todo es el mero producto de una confusión que parte de malinterpretar el comportamiento de ciertos animales reales, aunque poco conocidos y evasivos? ¿Hasta qué punto

¹⁰ Véase: *Matan a legendario monstruo en Salta*. Disponible en Web: <http://www.montevideo.com.uy/auc.aspx?123707>

11

Véase: “Cazan a un humanoide que aterrorizó a dos arrieros” en *24CN*, fuente *Diario El Tribuno* del 30 de octubre de 2010. Disponible en Web: <http://www.24con.com/nota/47802-cazan-a-un-humanoide-que-aterorizo-a-dos-arrieros/>

los testimonios difundidos por la prensa local son el emergente de creencias folclóricas tradicionales de muy larga data, y no simples exageraciones o mentiras de personas aburridas y crédulas?

Todas éstas son preguntas por demás pertinentes. Más adelante trataremos de darles respuestas. Por el momento, sigamos consignando otros relatos, tan extraños como los precedentes, aparecidos en diarios y revistas del noroeste argentino, sin descartar nunca la enorme fuerza que los medios de comunicación han tenido y tienen a la hora de sembrar “*maravillas*” entre la gente.

LA BESTIA REGRESA

A principios de agosto de 2012, el *Paraje El Divisadero*, a 25 Km. de la localidad de *La Unión*, Departamento de Rivadavia (Provincia de Salta), vio alterada su tranquilidad por la aparición (según sindicó una página *Web* especializada en criptozoología) de un extraño ser peludo.¹² El misterioso monstruo atosigaba la región, generando malestar y temor entre los pocos y aislados pobladores.

La noticia original, publicada por el famoso *Diario El Tribuno* de Salta, era mucho más explícita en detalles.

*“Gauchos y aborígenes de La Unión, un municipio rodeado por el espeso y peculiar monte del Chaco salteño, 450 kilómetros al nordeste de la capital provincial, en el departamento de Rivadavia, están anonadados y piden ayuda a las autoridades: desde hace tres meses los puesteros de la zona no tienen paz, ya que un extraño ser —peludo—, de aspecto humanoide, que se desplaza en dos patas y mide 1,70 metros aproximadamente, ronda sus puestos. ‘Es el Ucumar’, aseguran, al hacer mención al mítico mamífero desconocido, siempre visto pero jamás capturado (...).”*¹³

Ucumar.

He aquí la causa del miedo. Un nombre que sólo pronunciarlo despierta entre la gente un ancestral respeto y temor. Un ser mitológico que parece haber encarnado en el siglo XXI, asolando la paz en las lejanas comarcas boscosas del noroeste, retrotrayéndonos a un mundo en el que los límites entre lo posible y lo imposible se desdibujan y vuelven poco claros. Un universo premoderno en el que los mitos se vuelven realidad, arrastrando tradiciones que se remontan a épocas precolombinas, e imbricando el inevitable aporte europeo tras la conquista.

¹² Véase: *El retorno del Ucumar*. Disponible en Web: <http://criaturasyhumanoides.blogspot.com.ar/2012/08/el-retorno-de-el-ucumar.html>

¹³ Véase: “Un ser de aspecto humanoide causa pánico en Rivadavia”, en *Diario El Tribuno* de Salta, 9 agosto 2012. Disponible en Web: <http://www.tribuno.info/un-ser-aspecto-humanoide-causa-panico-rivadavia-n188551>

Adolfo Colombres, en su completísimo compendio titulado *Seres Sobrenaturales de la Cultura Popular Argentina*, lo describe del siguiente modo:

*“El Ucumar es un hombre-oso, peludo y terriblemente feo, que rapta mujeres y niños. Se lo describe asimismo como un mono del tamaño y la forma de un hombre. Es una leyenda propia del noroeste, aunque extendida también en Santiago del Estero, donde se lo describe como un monstruo del agua que merodea la ribera de los ríos y se baña en ellos. Suele aparecerse de improviso, aterrorizando al que lo ve. Si se le grita responde con voces de gentes. Si los perros lo atacan, se defiende a garrotazos. Los relatos sobre sus andanzas tienen fuertes tintes sexuales.”*¹⁴

Seguidamente, el antropólogo argentino agrega:

*“Pero ya poco se habla de él en nuestros días y nadie le teme. Lo grotesco de su imagen se impuso a lo terrible, y sólo risas lo despiden mientras se disipa lentamente en las brumas del olvido.”*¹⁵

Pero las noticias que circulan desde principios del siglo XXI parecen desmentir esta última y poética aseveración. Colombres escribió su libro a mediados de la década de 1980 y todo indica que no imaginó que el Ucumar *renaciera*.

*“En la banda sur del río Bermejo, hay decenas de testigos que cuentan sus encuentros con el extraño ser. Un gaucho lo siguió y hasta tomó fotografías de sus huellas, pero no pudo hallarlo. Pascuala Alzogaray, quien fuera hasta hace dos años concejala por el municipio de La Unión, fue quien, el 3 de este mes, puso en alerta a la Policía de la presencia del animal. Cabalgó 25 kilómetros desde el paraje El Carmencito, cerca de la finca El Divisadero, para pedirles a los policías del destacamento que hicieran algo. Al día siguiente, los efectivos rastrollaron la zona, pero solo recogieron testimonios. ‘Mucha gente ha visto al bicho’, dijo un cabo. ‘Mis hermanos, mis padres y todos los que habitan estos recónditos lugares me pidieron que hiciera público su temor ante la recurrente aparición, en horas de la noche, de una criatura desconocida, cubierta de cerdas negras, como las de un chanco del monte, aunque este se desplaza en dos patas y tiene la forma de un humano con brazos largos, boca ancha, dientes prominentes y un olor fétido que apichona hasta a los perros’, dijo Pascuala ayer a **El Tribuno**. ‘Parece que no es agresivo pese a su aspecto terrible, pero la gente está con miedo. Tengo en mi celular decenas de mensajes de aborígenes y criollos, dándome cuenta de los avistamientos’, señaló. En El Carmencito, los periodistas entrevistaron a María y Marta Acosta, dos hermanas de la etnia wichi, y al gaucho Rolando Díaz, quienes aseguran haberlo visto. ‘El otro día sentimos un ruido frente al rancho -contaron las mujeres-. Salimos a ver y divisamos una figura rara. Era de noche. Pensamos que era el patrón, pero al acercarnos, casi nos morimos: era un ser raro, cubierto de pelo, muy hediondo, con olor a suela quemada. Nos miraba y tenía los ojos tristes’, coincidieron. ‘Luego, huyó y los perros no lo siguieron’, apuntaron.*

“Rolando, el gaucho, que usa sombrero, guardamontes y facón, iba hacia el rancho de María y Marta en bicicleta, cuando lo vio aparecer. ‘Esto no es broma, amigo. Conozco todos los animales que hay acá, pero esta criatura

¹⁴ Colombres, Adolfo, *Seres Sobrenaturales de la Cultura Popular Argentina*, Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1984, Pág. 38

¹⁵ *Ibíd*em, Pág. 38.

no es del lugar. Te atterraza su mirada y su posición erguida hace presumir que bajo sus cerdas se esconde un ser fornido. Lo vi, lo intenté seguir, pero los perros lloraban, más asustados que yo. Dos días después, otro puestero se enfrentó con él frente a su rancho. Dijo que lo había mirado y él hizo lo propio, tras lo cual emitió un sonido extraño y escapó. Él fue quien le pidió a Pascuala que hiciera algo’, *relató Rolando Díaz.*”¹⁶



Diferentes representaciones del Ucumar

Pero eso no fue todo.

El diario *El Tribuno* insistió en seguir investigando y no tardó en encontrar a un valiente paisano que había perseguido a la bestia.¹⁷

“Francisco Alzogaray, un gaucho cazador de la zona, siguió los pasos del humanoide misterioso. ‘Ya sé —dijo en la puerta de su rancho—: vinieron por las huellas del Ucumar. Tengo fotos y un video, aunque este último hay que recuperarlo de la memoria de mi celular. Yo, hasta hace poco, era un crítico de estos cuentos, que tienen más años que nuestra familia en la costa del río, pero hace unos días, cuando venía de La Unión con mi madre, casi a dos kilómetros de aquí, a las 9, vi en la picada unas huellas extrañas. Quedé atónito, no eran humanas, aunque se parecen. Las seguí y llegué a las barrancas del río y allí se pierden. Para que no me tomasen por embustero, las fotografié y las filmé. Analizamos con mis hermanos y primos las imágenes. No sabemos de qué animal son esos rastros, aunque parecen ser de una especie de mono grande, de la medida de un pie humano de 39 o 40, pero muy ancho de talón, más fino en la parte de sus dedos, supuestamente por los surcos que hay al frente de cada pisada. El propietario de esas patas parece ser poseedor de uñas poderosas, fuertes como garras. Yo seguí buscando días posteriores y volví a hallar otras huellas similares cerca de una profunda cueva en la que puede entrar, agachado, un hombre grande’, *relató.*”¹⁸

¹⁶Véase: “Un ser de aspecto humanoide causa pánico en Rivadavia”, en *Diario El Tribuno* de Salta, 9 agosto 2012. Disponible en Web: <http://www.eltribuno.info/un-ser-aspecto-humanoide-causa-panico-rivadavia-n188551>

¹⁷ Nota: Reeditando una vieja práctica impuesta por José De Zer en la década de 1980 (mientras buscaba extraterrestres en las faldas del Cerro Uritorco), un grupo de periodistas de la mencionada empresa editaron un video en el que se muestra la “expedición” que organizaron para encontrar al Ucumar en la misteriosa cueva. “En Busca de Ucumar”. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=_kUT2j0Zfn0

¹⁸ Véase: “Yo rastree sus huellas” en *Diario El Tribuno*, 9 agosto 2012. disponible en Web: <http://www.eltribuno.info/yo-rastree-sus-huellas-n188584>



**Supuesta huella del Ucumar
Encontrada en Salta por un gaucho baqueano de la región de La Unión¹⁹**

Pero la razón pareció, finalmente, imperar. Esta vez de la mano de la policía provincial, quien dos días más tarde —con fecha 11 de agosto de 2012— buscó calmar los ánimos, dándoles a los vecinos del paraje una explicación que, con seguridad, no debió convencer a muchos.

“Policías del destacamento de la alejada localidad del departamento Rivadavia aseguraron ayer a El Tribuno que no tienen dudas de la existencia de la bestia, pero que la misma no es sobrenatural. ‘Sería —dijeron— un ejemplar gigante de mono carayá o aullador, que posiblemente haya llegado hacia estas costas después de haber navegado durante kilómetros aguas abajo por el río Bermejo’. Los uniformados, todos oriundos de la zona, fueron concretos: ‘Uno de los afluentes del cauce atraviesa una inmensa selva tropical en Bolivia y estamos seguros de que el misterioso animal se acerca a los ranchos y a las taperas de los aborígenes porque ya no encuentra alimento en los bosques ribereños’, aseguró el cabo Jorge Torres.(...) A pedido de la gente y por las fotografías de las huellas que la criatura dejó en la arena y que fueron captadas por un gaucho, más la descripción que realizó un ganadero, en cuanto al gutural y lastimero aullido que lanza la bestia, pensamos que se trata de esa especie de simio.”²⁰

Así todo, la necesidad de que el mito quedara *abierto* se plasmó en el testimonio que diera un oficial del pueblo:

“Por su parte, el sargento Ricardo Alzogaray, nacido en estos bosques y cuyos familiares son los principales testigos de las apariciones del humanoide, dijo: ‘La veracidad de los relatos y la seriedad de estas personas no están en tela de juicio. Nos han llamado familias que jamás nos hicieron una queja, y gauchos y criollas que no pierden el tiempo con bromas. Las mujeres aborígenes que dicen haberlo visto son respetables vecinas costeñas. Por eso fuimos a inspeccionar. Lamentablemente la espesura del monte nos ganó la pelea. Debiera venir personal idóneo para ayudar a

¹⁹ Foto extraída del artículo “¿Un Yeti en la Argentina?”. Disponible en Web:

<http://nadoslibradeescorpio.blogspot.com.ar/2012/08/un-yeti-en-argentina-un-humanoide-causa.html>

²⁰ Véase: “No queremos matar al Ucumar sino atraparlo para que sea estudiado” en *Diario El Tribuno*, 11 agosto 2012. disponible en Web: <http://www.tribuno.info/no-queremos-matar-al-ucumar-sino-atraparlo-que-sea-estudiado-n189051>

la captura de esta criatura, que seguramente está sufriendo y que de ninguna manera queremos matar”, reflexionó el sargento, mientras sus compañeros de trabajo en el Chaco salteño asentían.”²¹

Como era de preveer, también los especialistas en cuestiones extrañas hicieron acto de presencia, y la nunca oficializada *criptozoología* puso en escena a su conspicuo representante vernáculo: un bombero voluntario de la ciudad de Rosario de la Frontera llamado José Ezequiel Álvarez, quien explicó, *haciendo un poco de historia*, al diario local:

“El primer avistamiento ocurrió el 13 de febrero de 2006 en la zona del Arroyo Salado, cerca del Hotel Termas. Una pareja estuvo ante él, frente a frente y lo describieron como un gorila de cerca de dos metros de altura y con un olor nauseabundo terrible. Luego, las apariciones se sucedieron. Las tengo todas documentadas. Son 33 en total y la mayoría de ellas fueron reproducidas por El Tribuno. A tal punto que, el criptozoólogo norteamericano Henry Wallas viaja continuamente a esta ciudad para estudiar el fenómeno. Todo parece indicar que el animal habita en la espesura que circunda la zona termal local. (...) Yo lo vi con mis propios ojos. Es un ser antropomorfo, fuerte, muy alto, cubierto de pelos, tal como lo describieron los puesteros (...).”²²

Como puede verse, los discursos están en conflicto. Algunos son cerrados y escépticos. Otros abiertos y por demás crédulos, pero todos contribuyen a generar ese clima de incertidumbre que estas historias siempre reclaman.²³ Tanto que, dos semanas más tarde, la histeria volvió a activarse. En esta ocasión a través del testimonio de un pobre empleado de farmacia, cuyos familiares perjurarón que había quedado mudo del miedo ante la presencia del Ucumar.

*“SALTA.- El hombre se quedó, literalmente, mudo del espanto, cuando el mito se le hizo realidad ante los ojos. **Mario Reinoso** había ido a pescar, seguramente para relajarse y escapar del ritmo de la semana laboral, en el río Bermejo, en el Chaco salteño, y se le apareció un "ucumar", o al menos eso es lo que el hombre asegura que vio. Lo asegura con lápiz y papel, con dibujos, porque hablar, no puede. El "ucumar" es un humanoide mítico de gran porte, completamente cubierto de cerdas, parecido a un oso. "A mi hijo lo enmudeció una criatura horrible, un monstruo", dijo el padre del hombre afectado. En ese mismo paraje ya ocurrieron cinco avistamientos semejantes, algunos más graves aún, aseguró **Justo Reinoso**. La víctima, según reportó el diario 'El Tribuno', es técnico en una conocida cadena de farmacias. "Está desconocido, quebrado, extraviado y lloroso", contó su esposa, **Daniela**. Además de la grave crisis de pánico, que lo dejó mudo,*

²¹ *Ibíd.*

²² Véase: “Yo lo vi con mis propios ojos” en Diario El Tribuno, 9 agosto 2012. Disponible en Web: <http://www.eltribuno.info/yo-lo-vi-mis-propios-ojos-n189029>

²³ Nota: Es inevitable no relacionar las historias del Ucumar con otro ser mitológico de los bosques amazónicos: el mapinguarí. La referencia que hiciera José E. Álvarez respecto del espantoso olor que la bestia expelía nos conduce a ese otro críptico de fama (esta vez) mundial. Véase del autor, *Amazonia: el último reducto de las leyendas. El Mapinguarí*. Disponible en Web: <http://www.monografias.com/trabajos16/amazonia-ultimo-reducto/amazonia-ultimo-reducto.shtml>

Reinoso tiene una semiparálisis facial.

Reinoso había salido de excursión de pesca, en la madrugada del sábado 17 con dos amigos que lo trajeron shockeado, perdido y sin habla, al día siguiente. Los médicos que lo atendieron aseguran que nada impide que hable ni que se desenvuelva con normalidad. "Su extravío responde a causas psicológicas, con un posible diagnóstico de afasia postraumática, causada por un shock de pánico", contó su jefe.

*'A pesar de su estado de shock, graficó de manera clara a un ser extraño, un humanoide de gran contextura física, de mirada penetrante y completamente cubierto de cerdas, que se le presentó, según sus ademanes, a no más de dos metros de distancia, en la soledad de la madrugada chaqueña', aseguró la esposa de Reinoso.'*²⁴

PERSPECTIVAS

Hacia fines de 2012, cuando todo parecía haberse normalizado y las explicaciones dadas por la policía a los medios habían tranquilizado en parte a la opinión pública (en especial a la de los retirados parajes en cuestión), el Ucumar volvió a aparecer, contrariando otra vez la opinión de Adolfo Colombres.

El Tribuno, convertido en el principal adalid de la cruzada contra el monstruo, hizo pública la noticia y una nueva ola de rumores activó el *efecto contagioso* del que se alimenta toda la historia.

"Varios vecinos del barrio San Jorge de El Carril afirman haber visto en una cancha de fútbol una extraña criatura de aspecto "homínido", con un denso pelaje en todo su cuerpo, prominentes ojos colorados, sin cola y con patas alargadas de cuyos extremos sobresalen garras.

Según los habitantes de este populoso barrio, ubicado a metros del río Pulares, en apariencia sería el popular ucumar, que aparece siempre a media noche en la periferia del campo deportivo, saltando y colgándose de cuanto árbol encuentre en su camino. Han sido tantos los testigos, que la canchita de fútbol se ha transformado en el lugar más visitado en las últimas noches.

Sucede que esta mezcla de oso y mono, como cuentan los vecinos, se ha dejado ver en varias oportunidades en estos días.

La primera aparición fue el lunes de la semana pasada, y luego coincidieron haberlo visto jueves y viernes.

Todos lo describen, como petiso, feo y peludo. Eso sí, a nadie le hizo daño. Aunque varios salieron despavoridos cuando en un intento de acercamiento la criatura frenó su marcha y se paró erguido sobres sus dos patas.

"No gruñe ni chilla. Pero es bien fiero. Es chato y tiene pelaje blanco en su pecho y hocico. Se colgó de uno de los arcos de la cancha de fútbol y luego de brincar varias veces se perdió por el monte. Al rato apareció por otro extremo. Hasta que se perdió para no aparecer de nuevo", contó Cristian Leonel Rodríguez, que vive frente al enorme predio descampado.

²⁴ Véase: "Un pescador salteño dice que vio un ucumar" *La Gazeta*, 28 de agosto de 2012. Disponible en Web: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/508028/noticias-locas/pescador-salteno-dice-vio-ucumar.html>

Margot Córdoba contó a **El Tribuno** que estaba junto a otras vecinas cuando la llamaron para que viera al ucumar carrileño. “Es bajito según la posición. Camina por ratos con las cuatro patas y luego en dos. Lo enfocaron con la luz de una motocicleta y sus ojos le brillaban. Era muy peludo con manchas blancas en el pelaje que le brillaba”.

Gerardo Flores, el joven de la motocicleta del que todos hablan, lo persiguió por un buen trecho junto a otros dos chicos. “Se parece a un mono, cuando escapaba hacia el monte intentamos seguirlo, pero se dio vuelta de repente. Nos asustó su mirada”, contó.

Las marcas quedaron visibles por unos días en el campo de juego del barrio. Lamentablemente se borraron por la lluvia de anoche. Así como el testimonio de estos vecinos surge el de Sofía Saracho, quien desde su casa observó en la noche del viernes a la criatura cuando se hamacaba en un árbol

‘Me avisó mi amiga Rocío, que vive al lado de mi casa, que algo raro estaba pasando en la cancha. Cuando salgo a la vereda veo que entre los pequeños árboles había una especie de mono que miraba atentamente hacia el barrio. Salió corriendo hacia el fondo de la cancha. En ningún momento ladraron los perros’.

Algunos veterinarios de la zona creen que se trata de un oso melero o un mono tití que estuvo en cautiverio en algún lugar cercano a este barrio. Hace dos años atrás en Chicoana, Medio Ambiente logró incautar un ejemplar de melero desde el fondo una vivienda que lo tenía cautivo tras haberlo traído desde el norte de la provincia. Lo raro de esta criatura del barrio San Jorge es que no tiene cola, a diferencia del melero o el mono, dice la gente.”²⁵

Un día más tarde, la ciencia local volvió a encausar definitivamente todo por carriles naturales:

“Anoche, efectivos de la División Policía Rural y Ambiental, lograron atrapar el oso melero que generó denuncias de los vecinos del barrio San Jorge de El Carril, tejieron los más diversos relatos a la luz la leyenda del ucumar, alimentados por el temor a un animal desconocido.

El animal, parecido a un oso hormiguero, tiene aproximadamente 40 centímetros del alto por 1,70 metro de largo. El veterinario de la Policía informó que el osito, especie en peligro de extinción, será trasladado a la Reserva Natural de Finca Las Costas.

Los vecinos aseguraban que habían visto, cerca de la cancha de fútbol, a un extraño animal de aspecto humanoide, con largas patas con garras, cubierto de un denso pelaje, con ojos colorados, que se colgaba de los árboles y aparecía a medianoche.”²⁶

Todo esto nos retrotrae a una cuestión de perspectivas, y al hecho de que muchas veces, dirigidos por la sugestión y un background de tradiciones e historias, vemos lo que queremos ver.

²⁵ Barrera, Jaime, “Una extraña criatura apareció en El Carril”, en *Diario El Tribuno*, 8 noviembre de 2012, Disponible en Web: <http://www.tribuno.info/una-extrana-criatura-aparecio-el-carril-n220947>

²⁶ Véase: “El ucumar de Salta era un osito melero”, en *La Gazeta*, 9 noviembre 2012. Disponible en Web: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/519257/noticias-locas/ucumar-salta-era-osito-melero.html>

Nadie tiene la obligación de poseer un doctorado en zoología al momento de entrar (o vivir) en la selva; pero sí la necesidad de buscar entre los animales autóctonos una explicación lógica a las activas apariciones del Ucumar u otros seres de la mitología local.²⁷

Lo más interesante es que esas explicaciones ya existen desde hace tiempo, y colocan al oso andino (oso de anteojos) en el centro de la cuestión.



Oso Andino u Oso de Anteojos en las ruinas de Machu Picchu (Perú)

UN HOMBRE-OSO, VIEJO, SUBTERRÁNEO Y DE ANTEOJOS

En numerosos trabajos de investigación se hace certera alusión a la existencia de este mamífero en las yungas de Argentina, sindicando a las provincias de Jujuy y Salta como sus hábitats más comunes y, por tanto, estableciendo una correlación casi directa entre este tipo de oso y el Ucumar.

Reproducidas por el periodismo no especializado, las conclusiones citadas se “viralizan” y no faltan los que, en un intento por racionalizar el mito, denuncien, sin más, al *Ukumari* (*Tremarctos Ornatus* u Oso de Anteojos) como el responsable primero que se encuentra detrás de las fantásticas historias.

De acuerdo con los lingüistas, la palabra *Ukumari* derivaría de dos vocablos quechuas: *uku* (que significa “profundo”, “interior”) y *mari* (que provendría de “wari” y significa “primitivo”).²⁸ Esta posible traducción nos resulta por demás interesante ya que dentro de la cosmovisión incaica el

²⁷ Es realmente recomendable el excelente trabajo de recopilación realizado por Fátima Imarú Lameda Camacaró: *Relatos Populares sobre el Oso Andino en Argentina*. Disponible en Web:

https://www.academia.edu/2552066/Relatos_populares_sobre_el_oso_andino_Tremarctos_ornatus_en_Argentina

²⁸ Véase: Maita, Carlos Jesús, *La Leyenda del Ucumar*, 23 de mayo 2012. Disponible en Web:

<http://carlosjesusmaita.blogspot.com.ar/2012/05/leyenda-del-ucumar-por-carlos-jesus.html?view=flipcard>

mundo se dividía en tres espacios, *Hanan Pacha*, *Kay Pacha* y *Uku Pacha*, siendo él último el correspondiente al mundo subterráneo. El hecho de que los actuales vecinos de la yunga argentina sintieran que el Ucumar vive en cuevas profundas constituye una relación interesante que nos habla de la supervivencia de esa cosmovisión en el folclore regional contemporáneo.

Aunque hay otras acepciones del término.

Son muchos los que indican que *Ucumar* es —en quechua y aymará—, lisa y llanamente, “Oso”; por más que el diario *La Gazeta* arriesgue la romántica traducción con la que titulamos este trabajo: “*El Viejo Hombre del Bosque*”.²⁹

Pero, ¿está comprobada fehacientemente la presencia del Oso de Anteojos en la yunga argentina (escenario predilecto de nuestra bestia mítica) o hemos estado repitiendo un error?

Un excelente trabajo de investigación, realizado en fecha posterior a las denuncias consignadas en este artículo, concluye lo siguiente:

*“Entre los numerosos inventarios faunísticos realizados en el noroeste argentino, sólo un autor principal afirma haber documentado la presencia actual del *Temarctos Ornatus*. Nosotros examinamos los 34 reportes publicados de esta especie contra más de 800 puntos de relevamientos afines en Salta y Jujuy que registraron la presencia de jaguar, tapir, monos y ataques de carnívoros al ganado, pero no de osos. Por nuestros estudios allí y en Bolivia, creemos muy improbable una población de osos en Argentina y recomendamos mayor cautela en el uso de información anecdótica y rastros indirectos antes de proclamar un hallazgo de tal importancia.”*³⁰

En otras palabras:

*“En el NOA (...) a realidad zoológica se mezcla con el mito y el Ucumar representa un ser sobrenatural cuyo aspecto no siempre concuerda con el del oso, y que protagoniza historias, generalmente oídas de terceros, sobre gritos escuchados en el bosque, piedras empujadas pendiente abajo, y personas secuestradas y atacadas sexualmente por este ser. La gente local disfruta haciendo esos relatos y responde de manera positiva, y a veces exagera, al visitante ávido por conocer más de esta historia. La información puede tergiversarse aún más cuando el interés de encontrar al ucumar está explícito y el pago a un guía local es el incentivo para que los signos y reportes de avistajes ocurran de una forma u otra.”*³¹

²⁹Véase: *El Ucumar*. Disponible en Web: <http://www.lagazeta.com.ar/ucumar.htm>

³⁰ Al respecto véase: Brown, Alejandro D., *El Ucumar, entre el mito y la verdad en las selvas de montaña o yungas*. Disponible en Web: http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/ciencias/%20naturales/mab/articulos_RB/EL_UCUMAR_ENTRE_EL_MITO_Y_LA_VERDAD_EN_LAS_SELVAS_DE_MONTANA_O_YUNGAS.pdf. Y la investigación conjunta *El Ucumar mito y realidad de su presencia en Argentina*: http://www.sarem.org.ar/wp-content/uploads/2013/06/SAREM_MastNeotrop_19-2_19_Rumiz.pdf

³¹ Véase Ibidem: *El Ucumar mito y realidad de su presencia en Argentina*: http://www.sarem.org.ar/wp-content/uploads/2013/06/SAREM_MastNeotrop_19-2_19_Rumiz.pdf

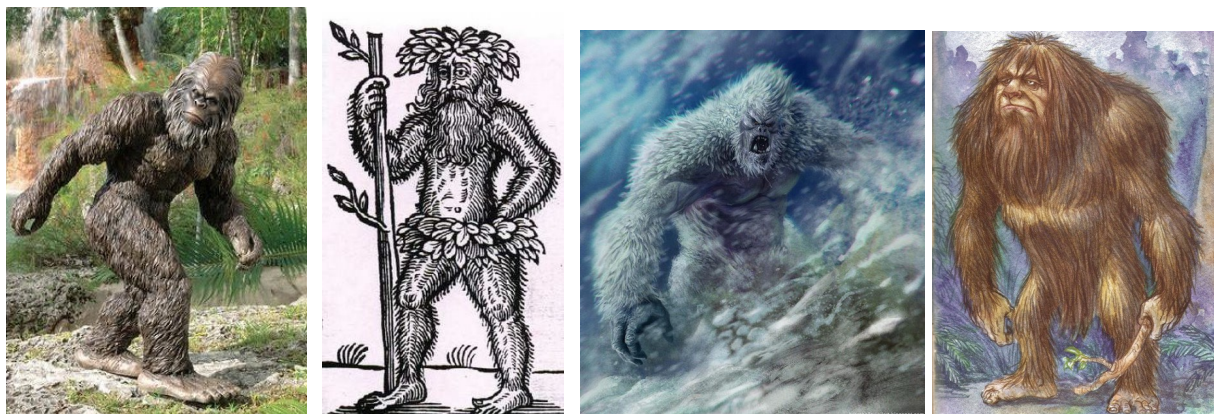
La fuerza del imaginario se impone.

La leyenda y el mito arrasan con cualquier conclusión académica. Son más fuertes. Más perdurables. Estuvieron y seguirán estando, más allá de cualquier debate especializado.

El Ucumar vive entre la gente. Está presente en cada valle, en cada cerro poco explorado. En cada anochecer. Su densa presencia desconoce los relevamientos zoológicos. No le importa que haya o no osos en la región. Para los puesteros y habitantes de las yungas “*El Viejo Hombre del Bosque*” estará siempre acechándolos. Dejándolos mudo de terror. Sorprendiéndolos y generando mil y una historias que, en cada fogón nocturno, se reeditarán y adaptarán una y otra vez.³²

³² Entre el 3 y 4 de noviembre de 2014 los periódicos informaron sobre una matanza de cabras (40 en dos noches). Los tintes sobrenaturales no dejaron de ser expresados y la figura del chupacabras hizo acto de presencia, como era de esperarse. Lo interesante de todo el asunto es que los medios denunciaron al Ucumar como responsable de la matanza. Al respecto véase: “*Un ucumar habría vaciado más de 40 animales en Salta*”. Disponible en Web: <http://www.baraderoteinforma.com.ar/un-ucumar-habria-vaciado-mas-de-40-animales-en-salta/>

PALABRAS FINALES



De izquierda a derecha
Pie Grande, Hombre Salvaje de los Bosques, el Yeti y el Ucumar
Variaciones sobre un mismo tema

Las historias sobre *hombres salvajes* se proyectan en el imaginario desde los más remotos tiempos. Su presencia en la antigua *Epopeya de Gilgamesh*, bajo la figura de Enkkidu (un semihumano que vive entre las bestias), datada en el segundo milenio antes de Cristo, es bastante sugerente. Por su parte, la Edad Media tampoco olvidó al *hombre salvaje* de los bosques y lo representó de cientos de formas distintas haciendo resaltar, en todos los casos, las características paradigmáticas de la bestia con el objeto de confrontarla al *civilizado* habitante de la ciudad.

El *salvaje* es la otra cara de lo urbano, el lado negativo del hombre. Lo primitivo, lo instintivo. Su estampa, esculpida en las catedrales europeas desde el siglo XIII, ha podido perdurar hasta nuestros días en leyendas contemporáneas, como las del Yeti, Pie Grande, incluso el Ucumar, en Argentina. Su hirsuta figura y sus hábitos, muchas veces nocturnos, lo convierten en un negativo de lo que nosotros somos. Marca contrastes y evidencia, asimismo, el prejuicio racial que se derivó (renovado) de la teoría evolucionista del siglo XIX.

Para el *hombre salvaje* su ámbito es el bosque, la montaña o la selva, y mantiene con la naturaleza una relación que en mucho se diferencia a la que el occidental tiene desde los tiempos clásicos de Grecia y Roma. Él conservó un íntimo contacto con el reino animal (cuyo destronamiento se inicia en el período Neolítico) sin dejar del todo de pertenecer al universo de lo humano. Representa lo inculto y, por ello, se lo suele ubicar en regiones poco conocidas o exploradas. Simboliza el aspecto bestial del ser humano, su faceta irracional e indomable, y su apetito sexual desenfrenado sería suficiente para que lo transfiriéramos bien lejos de nosotros.³³ El

³³ Nota: En un documental realizado por el Ministerio de Turismo y Cultura de la Provincia de Salta (2016), un grupo de adolescentes de la región hacen referencia a la leyenda del Ucumar, pudiéndose notar en sus dichos los rasgos

hombre salvaje del que hablamos (el del imaginario) es, al mismo tiempo, objeto de curiosidad y de legitimación para la tarea “civilizadora” del hombre blanco y su ciencia.

Compleja y confusa, la imagen del *salvaje de los bosques*, es encontrada en casi todos los continentes, y a pesar de ser un producto típico de la imaginación humana, aguijoneó búsquedas verdaderas hasta la actualidad.

Como las ciudades perdidas, los monstruos o los tesoros ocultos, el *hombre salvaje* encarna la fuerza, la rareza, lo misterioso y lo secreto. Es otro claro ejemplo de que la imaginación y la conducta se prestan mutuo apoyo, ejerciendo una acción conjunta que arrastra a la aventura.

La explicación más popular sobre el origen de la creencia en los hombres salvajes es aquella que afirma que es un vestigio de los tiempos paganos. El recuerdo distante y distorsionado de una creencia anterior en ciertos dioses de la selva. Deidades que se ubicaban más allá de los límites cultivados.

Otra teoría afirma que estos seres son en realidad las personificaciones del anhelo del hombre civilizado por liberarse de las restricciones del mundo moderno.

Finalmente, una última postura teórica sostiene que esas leyendas se inspiraron por el encuentro real con un ser bípedo, peludo y semihumano, no identificado por la ciencia³⁴. Es ésta la que a nosotros más nos interesa puesto que constituye la materia prima indispensable del gran número de historias que extravagantes que siguen circulando hoy en día.

Pero las puertas permanecen abiertas. Seguirán descubriéndose viejos sitios con nuevos ojos y a ellos continuaremos transfiriendo todos aquellos aspectos,preciados o despreciados, de nuestra propia cultura. El imaginario se adaptará a las circunstancias por venir, manteniendo siempre viva (en lo más profundo de nosotros mismos) la posibilidad de seguir soñando con otros mundos, con la diferencia, con lo ajeno. Porque

*“[...] por más que algunos afirmen que el mundo ha sido explorado en su totalidad [...], la aventura bien podría estar a punto de comenzar.”*³⁵

FJSR

descriptos en este párrafo. Véase: El Ucumar. Disponible en Web: <https://www.youtube.com/watch?v=mVDjRBpDqys>

³⁴ Cohen, Daniel, *Enciclopedia de los Monstruos*, Editorial Edivisión, México, 1989, pp.17-18.

³⁵ Allen Bill, en National Geographic Society, Vol.2, N° 2, febrero de 1998, Pág. 1.